

EXPORTACIONES SE RESIENTEN EN FEBRERO POR ENVIOS DE COBRE

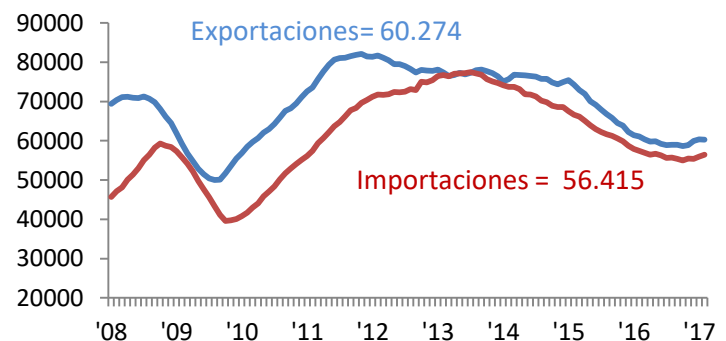
En febrero de 2017 las importaciones medidas en US\$ continuaron retomando el crecimiento, luego de un 2016 con altos y bajos, en que en promedio se contrajeron un 3,5%. Por su parte, las exportaciones que venían al alza, muy influidas por el alza del precio del cobre, no logran seguir expandiéndose por un retroceso de los volúmenes. Esto, pese a un cuarto mes de expansión de los envíos industriales.

El Banco Central dio a conocer el saldo de la Balanza Comercial para el segundo mes del 2017, el que registró un superávit de US\$ 236 millones, US\$ 573 millones menor a igual mes de 2016, e incluso por debajo del regular promedio mensual de 2016, cuando en 4 meses se observaron déficits de cuenta corriente, lo que, a diferencia de ahora, en muchos casos se explicó por caídas de las exportaciones aún más pronunciadas que aquellas de las importaciones.

Este menor superávit respecto de igual mes de 2016 se explica por un retroceso de las exportaciones respecto a igual período de 2016 (-1,8%), luego de tres meses consecutivos de crecimiento. Esto, de la mano de una nueva fuerte expansión de las importaciones en igual período (12,1%). Pese a este último resultado para las exportaciones, que estaría influido por eventos excepcionales como la paralización de la mayor faena minera del país, un mejor panorama parece vislumbrarse luego de un cuarto trimestre de importante expansión de las exportaciones, el cual por lo demás, es el primero con crecimiento positivo en casi dos años. Esto, sumado al fuerte repunte de las importaciones, las cuales muestran en febrero un segundo trimestre móvil de expansión interanual, luego de 3 años de caídas.

Desde el punto de vista de lo acumulado en 12 meses, las exportaciones alcanzaron en febrero de 2017 los US\$ 60.275 millones, luego del comentado registro mensual de US\$ 4.716 millones.

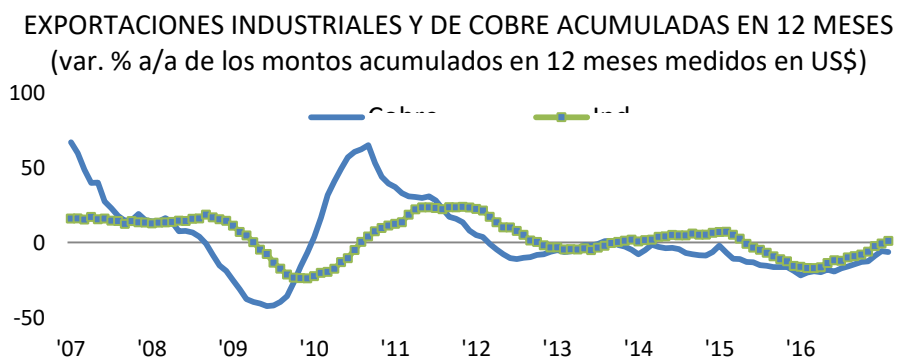
EXPORTACIONES E IMPORTACIONES
En millones de US\$, acumulados en 12 meses



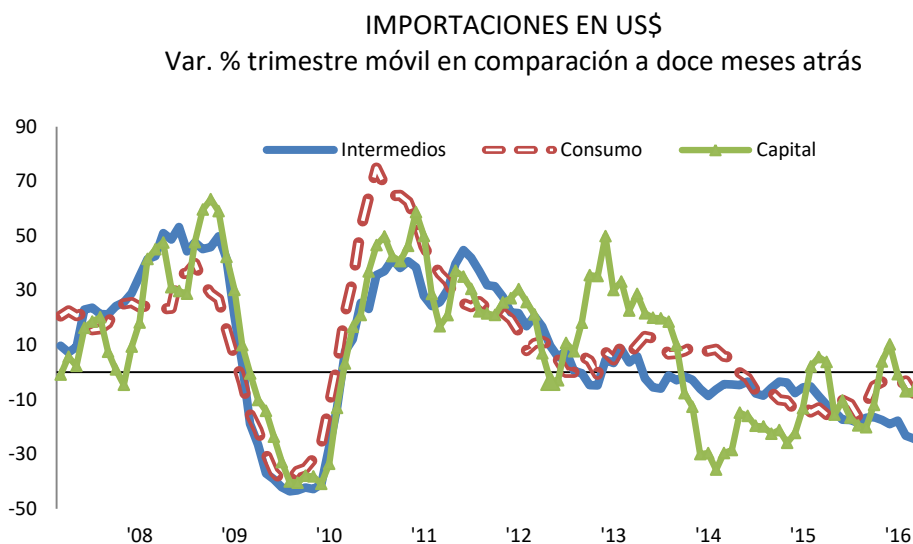
Lo anterior se traduce en una caída de los bienes exportados anualizados de 1,4%, bastante menos negativo que las caídas acumuladas que se vienen observando desde mediados de 2015, las que hace sólo unos meses se acercaban al 20%. De todas formas, los envíos del último año móvil son aún menores (en US\$ nominales) que lo registrado casi 7 años atrás, a comienzos de 2010.

Como se suele insistir en este espacio, la caída del precio del cobre ha sido evidentemente uno de los factores que más explican la reducción en el valor de los envíos - así como gran parte de la reciente mejora-, especialmente considerando que casi el 46% de lo exportado medido en US\$ aún corresponde a cobre, cifra que por lo demás alguna vez superó el 50%. Así, no es de extrañar que tras los importantes repuntes del precio del metal la cifra agregada haya venido mejorando, lo que en febrero sin embargo, se vio interrumpido por menores envíos. Más allá de esto, y para poner las cosas en perspectiva, este commodity se transó en febrero a un precio nominal promedio 29% superior que en igual fecha de 2016, y prácticamente igual a lo cotizado a comienzos de 2015.

Ahora, pese al repunte, a febrero de 2017 aún se observa una reducción acumulada en los últimos 12 meses de casi 4,1% en el precio promedio respecto al del año móvil previo, lo que explica la caída de 6,3% en el valor exportado acumulado (en US\$) respecto a un año atrás, el que se alcanza porque los volúmenes físicos exportados en igual período han decaído más de un 2%, luego de una abrupta caída en enero. Para 2017 se preveía que este volumen exportado siga aumentando con la entrada de 250 mil toneladas adicionales de producción, lo que hoy puede verse al menos parcialmente afectado por la situación de Escondida. Al cierre de este informe más de 70.000 toneladas habían dejado de ser producidas en dicha faena, el equivalente a la producción anual de una mina histórica como Salvador de Codelco.



Respecto a los envíos industriales, que representan en torno a 40% de lo exportado por el país, estos en general -pero con alta volatilidad- vienen mostrando resultados relativamente mejores en los últimos meses, y pese a que esto no se confirmó en octubre con una caída interanual de 10%, si se retomó en noviembre, diciembre, enero y febrero con expansiones interanuales de 7,3%, 18,8%, 11,4% y 13,3%, respectivamente. Las perspectivas para la situación de algunos destinos relevantes en el continente han tendido a mejorar, lo que debería ayudar a continuar impulsando esta área, compensando en parte el efecto de un peso que no ha sido particularmente competitivo.



Por el lado de las importaciones (FOB), en general vemos, aunque con altos y bajos, que al menos se acercan hacia la estabilidad con caídas menos severas que en el pasado e incluso algunos meses, como los más recientes enero y febrero de fuerte expansión interanual. Sin embargo, pese a la importante alza de febrero (12,1%) las importaciones acumuladas en los últimos 12 meses llegan tan sólo a los US\$ 56.415 millones, lo que se traduce en un decrecimiento de 1,8% respecto a lo acumulado a igual mes de 2016, y que es equivalente en US\$ (nominales) a lo importado en el año 2010. Mientras en 2015 vimos caídas sistemáticas en las tres categorías de las importaciones -bienes de consumo, capital e intermedios-, en 2016 observamos en general, aunque con volatilidad como se mencionó, que

bienes de consumo y capital tendían a repuntar lentamente. En febrero esta recuperación continúa, aunque de manera más matizada: crecen las importaciones de bienes de consumo (17,4% de expansión en 12 meses) e intermedios (15,9%), mientras las importaciones de bienes de capital se contraen (6,4%).

En detalle, las importaciones de capital desde mediados de 2015 que habían comenzado a mostrar un relativo mejor desempeño, después del desplome de 2013 y 2014 obviamente muy influido por la baja base de comparación, lo que implicó que el primer trimestre de 2016 cerrara con una expansión anual de 10,5%, y el en segundo con una de 20,7%. Y si bien la segunda mitad del año mostró resultados algo más mixtos, de todas maneras se cerró un 2016 donde al menos el valor en US\$ de las importaciones prácticamente ya no decrecía (-0,01%). Este 6,4% de decrecimiento de los bienes de capital en febrero, al igual que en enero, se revierte al excluir las categorías más volátiles que “ensucian” la medición, como “otros vehículos de transporte”, alcanzándose un 11% de expansión. En cuanto a la importación de bienes de consumo, ésta venía registrando caídas sostenidas desde octubre de 2015, lo que finalmente se interrumpió en mayo de 2016, y desde entonces ha mostrado mejores resultados, los que se han acentuado en la última parte de 2016, lo que continuó en enero y febrero recién pasados. Por último, los bienes intermedios volvieron a crecer en diciembre, enero y febrero, luego de una expansión marginal en noviembre, y 24 meses previos de caídas antes de agosto de 2016. Vale la pena recordar que en 2015 esta categoría terminó con un retroceso de 17% respecto a 2014, siempre muy influido por los Productos Energéticos (petróleo, diesel, aceites), cuyos precios hoy parecen más normalizados.

Con importaciones que más allá de la volatilidad parecen comenzar a estabilizarse, y exportaciones que al menos antes de los eventos de febrero parecían despegar, 2017 daría la impresión de ser un mejor año en materia comercial.

